



Eucaristía
Acción de Gracias

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridas hermanas y hermanos:

Hoy, al celebrar la fiesta de Santa María Reina, nuestra Congregación se viste de fiesta y gratitud al conmemorar 98 años de Adoración Perpetua. En este Año de la Reparación, contemplamos con asombro el legado eucarístico que nos heredó nuestra querida Madre Fundadora, la Beata Madre Caridad.

Recordamos con inmensa gratitud aquel 19 de marzo de 1927, cuando la Madre Caridad elevó su humilde petición al Santo Padre, suplicando la gracia de iniciar la adoración perpetua en la casa más adecuada para este fin. La respuesta del cielo no tardó en llegar: el 7 de mayo de 1928 recibió la feliz noticia de que, a partir del 22 de agosto en la octava de la Asunción de la Virgen María al Cielo, la Divina Majestad quedaría solemnemente expuesta día y noche.

Aquel fue un día de gracia desbordante. Como la misma Madre Caridad expresó en sus cartas, sus ojos “se inundaron de lágrimas y sus corazones rebosaron de alegría y eterna gratitud para con el Buen Dios”.

Hoy, al cumplir casi un siglo de fidelidad ante el Sagrario, damos gracias al Señor por su presencia viva en la Eucaristía. Por todas las personas que se acercan con fe a este lugar santo, de una manera especial por todos la adorares que como lámparas encendidas dedican tiempo para estar con EL.

Frente al silencioso misterio del altar, renovamos hoy nuestro compromiso de reparar con amor y ofrecer nuestras vidas junto a Él, bajo el amparo de María Reina. Con sentimientos de gratitud, amor y fe participemos de esta celebración.

LECTURAS

Lectura del libro de Isaías 9, 1-3.5-6

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande; habitaban tierra de sombras, y una luz les brilló. Acreciste la alegría, aumentaste el gozo; se gozan en tu presencia, como gozan al segar, como se alegran al repartirse el botín. Porque la vara del opresor, y el yugo de su carga, el bastón de su hombro, los quebrantaste como el día de Madián. Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado: lleva a hombros el principado, y es su nombre: «Maravilla de consejero, Dios guerrero, Padre perpetuo, Príncipe de la paz.» Para dilatar el principado, con una paz sin límites, sobre el trono de David y sobre su reino. Para sostenerlo y consolidarlo con la justicia y el derecho, desde ahora y por siempre. El celo del Señor de los ejércitos lo realizará.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL SAL 112, 1-2, 3-4, 5-6, 7-8 (R.: 2)

R. Bendito sea el nombre del Señor. ahora y por siempre.

Alabad, siervos del Señor,
alabad el nombre del Señor.
Bendito sea el nombre del Señor,
ahora y por siempre. R/.

De la salida del sol hasta su ocaso,
alabado sea el nombre del Señor.
El Señor se eleva sobre todos los pueblos,
su gloria sobre los cielos. R/.

¿Quién como el Señor, Dios nuestro,
que se eleva en su trono
y se abaja para mirar al cielo y a la tierra? R/.

Levanta del polvo al desvalido,

alza de la basura al pobre,
para sentarlo con los príncipes,
los príncipes de su pueblo. R/.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 1.26-38

En el sexto mes, el Ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María.

El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: «¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo.»

Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo.

Pero el Ángel le dijo: «No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin.»

María dijo al Ángel: «¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?»

El Ángel le respondió: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios.»

María dijo entonces: «Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho.» Y el Ángel se alejó. **Palabra del Señor**

PETICIONES

Respondemos a cada petición: ESCÚCHANOS, PADRE MISERICORDIOSO

1. Oremos por la Iglesia, para que el Señor, presente en la Sagrada Eucaristía, derrame sus bendiciones sobre su pueblo y despierte en los corazones el deseo de servirlo y anunciarlo, roguemos al Señor...
2. Por el Papa León XIV, los sacerdotes, obispos, seminaristas, jóvenes con inquietud vocacional, para que Jesús Eucaristía los anime y aumente cada vez más su pertenencia a Él mediante la vivencia de su ministerio en servicio al pueblo, roguemos al Señor...
3. Por las Hermanas y formandas de la Congregación de Franciscanas de María Inmaculada, para que, siguiendo el legado de nuestra Fundadora, la Madre Caridad, puedan vivir e irradiar la presencia de Cristo en sus vidas y misión, roguemos al Señor...
4. Por todos los adoradores y visitantes que llegan a nuestro Santuario, para que la presencia de Jesús Eucaristía los anime en sus diversas tareas, sea el centro de sus vidas y les permita vivir cada día el amor, la reconciliación y la unidad en sus familias, roguemos al Señor...
5. Por nuestros hermanos que sufren en Colombia y en otras naciones, a causa de los desastres naturales para que en medio de la dificultad no pierdan la fe y la esperanza, y para que el Señor suscite personas generosas que estén dispuestos

a colaborar, animar y acompañar a quienes han sido más afectados, roguemos al Señor...

6. Por todas las personas que han participado en la peregrinación del tríptico, para que aumente en cada uno el amor a Jesús Eucaristía y logremos expandir esta experiencia en nuestros entornos, siendo pan partido y entregándonos al servicio de todos, especialmente de los pobres, roguemos al Señor...

OFRENDAS:

Pan: “Yo soy el Pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre” en esta fecha conmemorativa, te presentamos, Señor, este pan, como signo del trabajo y esfuerzo de muchos hombres y mujeres que cada día entregan sus vidas como pan partido en favor de sus hermanos. Recíbelo y a nosotros haznos gestores de solidaridad y comunión.

Vino: “Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados” presentamos, Señor, este vino como fruto que santifica, purifica y da vida cuando se transforma en tu preciosísima sangre, recíbelo y que sea para nosotros, salvación y liberación.

“Sufrir gustosamente para y por Dios. todo sufrimiento tiene carácter de REPARACIÓN. Jesús Governe en mí...”

Madre Caridad